

MAÑANA DÍA 1

BANCO

CARLOS, el director de la sucursal del banco, está en su despacho reunido con el señor FUENTES, con cara de derrotado. CARLOS le acerca unos papeles.

CARLOS

(En tono cantarín) Bueno, señor Fuentes, pues venga, una firmita y ese pisito... (tras pausa) ¡¡Ya es nuestro!!

FUENTES está paralizado, con la mirada perdida.

CARLOS

Vamos, vamos... que podía ser peor. Podíamos habernos quedado con su vivienda y usted tener que seguir pagándola durante treinta años... No quiere eso, ¿verdad?

FUENTES parece un autómeta.

FUENTES

Es que esa casa era el sueño de nuestra vida...

CARLOS

¿Un sexto interior y sin ascensor? No me joda, señor Fuentes... Menudos sueños tan poco ambiciosos tiene. Así le va.

CARLOS se parte de su propia ocurrencia. .

FUENTES

Lo siento, no sé cómo he llegado a esto... Todo me sale mal.

CARLOS

No, no se disculpe, por Dios. Aquí somos muy comprensivos con los perdedores. El banco no es el enemigo, sabemos que detrás de cada cuenta corriente hay una persona, con sus emociones, sus debilidades, sus miserias... sus fracasos.

El señor FUENTES cada vez se hunde más. CARLOS le pone una mano en el hombro y FUENTES le tiende un llavero con llaves que CARLOS se dispone a guardar en un cajón.

FUENTES

Si puede devolverme el llavero... es el único recuerdo que tengo de mi padre...

CARLOS

(Tajante) No. Lo siento. Ya todo lo suyo es nuestro.

CARLOS cierra el cajón de golpe, se levanta y le tiende la mano a FUENTES.

CARLOS

Bueno, cualquier otra cosita que quiera que le quitemos, ya sabe donde estamos.

FUENTES mira a CARLOS, que tiene la puerta abierta esperando que FUENTES salga.

FUENTES

¿Y dónde voy a ir?

CARLOS

(Ilusionado) Donde quiera... ¡Es libre! Que ya no tiene hipoteca, coño, que es el sueño de cualquier españolito... ¡Disfrute de su vida!

FUENTES sale, cabizbajo. Carlos, ya solo...

CARLOS

Si es que nos quejamos de vicio...